



► Mujeres venezolanas celebran caída de Nicolás Maduro en Estación Central.

Venezolanos en Chile ven con recelo el proceso en su país

Entre el sábado y este martes los residentes del país caribeño afincados en suelo chileno han pasado por un cúmulo de sensaciones, transitando de la euforia a la incertidumbre por un futuro que por ahora contempla la continuidad de algunos de los colaboradores más estrechos del líder del régimen.

Tomás Gómez y Sofía Álvarez

Casi 100 horas han pasado desde que Estados Unidos capturó a Nicolás Maduro -el hasta el sábado líder del régimen en Venezuela- y que en Chile desencadenó verdaderas celebraciones de más de 3 mil venezolanos en las calles de la capital, algunas entre Santiago y Estación Central aún con vestigios de los vítores del fin de semana.

Eso sí, con el correr de los días, la población venezolana afincada en el país, que recibió la noticia de la detención mayoritariamente con cacerolazos, hoy vislumbra el panorama de su nación con una mezcla de escepticismo y esperanza al ver que a miles de kilómetros si bien Maduro ya no está, su cúpula de hierro sigue a la cabeza, en acuerdo con EE.UU. Delcy Rodríguez, exvicepresidenta y una de sus más cercanas, asumió como presidenta encargada, aunque ella ha dicho que ninguna nación extranjera gobierna en su país.

Una vez la euforia ya pasó, el análisis en frío muta a otras sensaciones palpables en

las calles del centro de Santiago donde se reúnen habitualmente algunos venezolanos de la comunidad que se vino a Chile. Pero ¿qué sienten estos migrantes tras la desestabilización del régimen y las determinaciones administrativas de la nación norteamericana?

“Hasta ahora no quiero decir que el panorama esté directamente positivo, pero tengo esperanza; mucho más brillante que lo que estaba hace un par de semanas”, afirma el estudiante venezolano radicado en Chile, Miguel Dorantes.

Entre los hitos tras la captura de Maduro y su esposa Cilia Flores, está el hecho de que el presidente estadounidense Donald Trump se ha mostrado positivo frente a la actitud cooperativa de la ahora presidenta Rodríguez. A su vez, el mandatario norteamericano descartó un mandato de la líder opositora y ganadora del Nobel de la Paz, María Corina Machado.

Por ello, el hecho de que se mantenga el chavismo en el poder despierta recelo en ciertas personas afincadas en Chile, que

aspiran a la remoción total del Ejecutivo en Venezuela. Giancarlo Velázquez es uno de ellos y sostiene que “prácticamente no hicieron nada, nada más quitaron al presidente y ya pusieron a Delcy Rodríguez de presidenta. Son la misma gente, el mismo gabinete que trabajaba junto a Maduro”.

Matilda Delgado, también residente en Chile, espera por su parte una mayor intervención de Estados Unidos, con Marco Rubio, secretario de Estado, en un rol de responsabilidad directa. “Ojalá vaya él y entonces nosotros podemos irnos a nuestro país”, comenta.

Respecto del proceso de transición que esperan comience, los venezolanos en Chile sienten recelo hacia la presencia de Rodríguez en el mando.

“Ha sido estresante, por decir lo menos. Hay que aprender cómo se va desarrollando todo cada día”, afirma Dorantes. Por otro lado, Michael Cardoza relata que está ilusionado, pese a que el chavismo siga en el poder. “Confío en que lo que están ha-

ciendo es para algo bien y si no, bueno, pero es la primera vez que pasa algo tan relevante”, sostiene.

Es esta expectativa tras la captura de Maduro lo que rescata y predomina en la comunidad venezolana que habita en suelo chileno. “El país está mal todavía, no es de un día para otro que se va a mejorar, pero ya dimos un paso”, manifiesta el venezolano John Márquez, quien cree que para pensar en una Venezuela distinta “tiene que haber un cambio completo, radical”. Velázquez, en tanto, complementa con que “nos estamos acercando a una esperanza, pero es una esperanza que todavía se ve muy lejos”.

¿Alcanza ello para volver a casa? Hace pocos días, el líder de la organización Comando con Venezuela (ConVzla), Alexander Maíta, sostuvo en Radio Infinita que un 30% de los venezolanos en el país tiene deseos de irse inmediatamente, un 40% se irá paulatinamente y el 30% restante se quedará definitivamente en Chile.

“Al menos en la parte de la comunidad en la que yo estoy en contacto no vemos como muy buena idea regresar, sobre todo si gente como Delcy va a estar al control aún. Sigue siendo parte del régimen”, plantea Dorantes.

Este escepticismo también es compartido por Draini Hernández, que sí ha pensado en volver a casa, pero no lo hará “hasta que realmente pase algo”. Su justificación para ello es simple: “Seguimos en las mismas: Maduro y Delcy es lo mismo”.

Muchas de esas decisiones de los venezolanos residentes en Chile se tomarán mirando de reojo el desarrollo de las nuevas determinaciones de Trump en torno a la administración en tierras caribeñas. ●